de que se proyectaba su fundación cuando presuroso acudió á inscribirse en la lista de sus individuos, adquiriendo también en ella la categoría de fundador.

¿Y cómo no apresurarse á formar parte de nuestra corporación, si, exceptuando la Academia de Ciencias, no había otra que por la índole de sus trabajos se amoldase más á los estudios á que desde sus primeros años se dedicara?

Efectivamente, señores, en pocas corporaciones podían tener más inmediata aplicación sus profundos conocimientos en matemáticas, física, historia natural, geología, etc., etc., que en nuestra Sociedad Geográfica, en la que continuamente estáis sirviéndoos de aquellas ciencias para complementar, por decirlo así, los estudios geográficos propiamente dichos, á los que era nuestro Marqués tan inclinado, como lo prueba, entre otros, el hecho de contener su biblioteca más de 400 volúmenes de geografía, y haber dejado entre sus papeles trabajos muy notables, ya sobre auroras boreales, con motivo de una muy notable que se observó en Madrid, ya sobre los fenómenos eléctricos que ocurrieron en la torre de San Ginés de Madrid durante una tempestad en Agosto de 1836; ya sobre el *halo* ó corona solar observada en Madrid el 29

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación